

Crise económica e migracións en Galicia: análise sociodemográfica dos cambios recentes nos movementos de poboación

Crisis económica y migraciones en Galicia: análisis sociodemográfico de los cambios recientes en los movimientos de población

Economic crisis and migrations in Galicia: a socio-demographic analysis of recent changes in population movements



ANTÍA PÉREZ CARAMÉS

Profesora contratada doctora
ESOMI. Facultad de Sociología
Universidad de A Coruña (Galicia, España)
antia.perez@udc.es

Recibido: 08/06/2016 | Aceptado: 22/06/2016

Resumo: Neste artigo abordaremos, desde unha perspectiva demográfica, o recente proceso de cambio na magnitude e dirección dos fluxos migratorios en Galicia desde o inicio da recesión económica. Se os primeiros anos do século XXI se caracterizaron por unhas chegadas intensas de poboación inmigrante, principalmente procedente do estranxeiro e baixo a forma de inmigración “autónoma” antes que retorno de emigrantes e os seus descendentes, a entrada en recesión marca un punto de inflexión que vén caracterizado por unha notable redución nos fluxos de inmigración e un aumento das saídas de poboación, tanto baixo a forma de retorno como de emigración.

Destes cambios nos fluxos migratorios derivan unhas consecuencias no crecemento demográfico galego, que serán expostas no artigo, así como unha transformación do perfil sociodemográfico do stock de inmigrantes de procedencia estranxeira que se asenta nesta Comunidade, que tamén será abordada nesta contribución.

Palabras clave: crise, fluxos migratorios, Galicia, inmigración estranxeira, cambio demográfico.

Resumen: En este artículo abordaremos, desde una perspectiva demográfica, el reciente proceso de cambio en la magnitud y dirección de los flujos migratorios en Galicia desde el inicio de la recesión económica. Si los primeros años del siglo XXI se caracterizaron por unas llegadas intensas de población inmigrante, principalmente procedente del extranjero y bajo la forma de inmigración “autónoma” antes que retorno de emigrantes y sus descendentes, la entrada en recesión marca un punto de inflexión que viene caracterizado por una notable reducción en los flujos de inmigración y un aumento de las salidas de población, tanto bajo la forma de retorno como de emigración.

De estos cambios en los flujos migratorios derivan unas consecuencias en el crecimiento demográfico gallego, que serán expuestas en el artículo, así como una transformación del perfil sociodemográfico del stock de inmigrantes de procedencia extranjera que se asienta en esta Comunidad, que también será abordada en esta contribución.

Palabras clave: crisis, flujos migratorios, Galicia, inmigración extranjera, cambio demográfico.

Abstract: In this article we will approach demographically the recent change in the volume and direction of the migratory flows in Galicia since the beginning of the economic recession. The first years of the 21st century were characterized by the arrival of large inflows of immigrants, mainly coming from abroad and migrating 'autonomously', rather than being linked to the return of former emigrants and its descendants. However, the recession has implied a turning point for migratory movements, characterized by a significant reduction in the immigrant flows and a rise in outflows, taking the form of return migration but also of emigration.

These changes in migratory flows have their consequences in the demographic growth of Galicia, a point that will be considered in this article. We will also deal with the changes in the *stock* of migrant population.

Key words: crisis, migratory flows, Galicia, foreign immigration, demographic change.

Sumario: 1 Introducción. 2 Migraciones en tiempos de crisis: qué sabemos sobre el impacto de la recesión en los movimientos de población en Galicia y en España. 3 La evolución reciente de los flujos y saldos migratorios (2002-2014). 4 La población migrante en Galicia: características, composición y evolución. 5 La contribución de los movimientos migratorios al crecimiento de la población gallega. 6 Conclusiones. 7 Bibliografía.

1 INTRODUCCIÓN

De mano del proceso de globalización se ha producido una intensificación de los movimientos migratorios a lo largo y ancho del mundo que, en el ámbito exclusivamente demográfico, han supuesto que, para los países receptores, las migraciones se hayan convertido en el principal (y el exclusivo, en no pocas ocasiones) factor de crecimiento poblacional. Éste ha sido el caso de Galicia, que, aunque se incorpora de manera tardía y modesta a la instalación de inmigrantes (Hernández, 2007), consigue aumentar ligeramente su volumen poblacional y ralentizar levemente el envejecimiento demográfico entre finales de los noventa y comienzos de este siglo (Pérez-Caramés, 2010).

La entrada en situación de crisis en el año 2008 marca también un punto de inflexión en el ciclo migratorio que había tenido como punto álgido la llegada de inmigrantes del extranjero en el año 2007 y que, a partir de este momento, verá notablemente reducidas las llegadas poblacionales y se activarán las salidas al extranjero, tanto bajo las formas de retorno y reemigración de población inmigrante como de nueva emigración española (Reher *et al.*, 2011). Todos estos procesos han sido bien documentados en la producción académica en España (Aja *et al.*, 2012; Domingo *et al.*, 2014; Cachón, 2014; Domingo y Blanes, 2015), pero las contribuciones respecto a Galicia, como veremos en el próximo apartado, son bastante más escasas.

El objetivo principal de este artículo es, entonces, presentar un análisis sociodemográfico de las migraciones en Galicia que permita desentrañar el impacto de la crisis en los movimientos migratorios, atendiendo también a las variaciones en número y características de la comunidad migrante residente en Galicia y a la contribución de las migraciones al crecimiento poblacional.

La metodología empleada para la elaboración de esta contribución se fundamenta en el análisis sociodemográfico a partir de las principales fuentes estadísticas oficiales para el estudio de los procesos migratorios, como el Padrón Municipal de Habitantes, que nos ofrece información sobre el *stock* de inmigrantes (ya sea a través de la variable "país de nacionalidad", o bien a través de la variable "país de nacimiento"), y la Estadística de Variaciones Residenciales, que proporciona datos sobre los flujos migratorios a partir de las altas y bajas por cambios de residencia en el registro del Padrón, tanto interiores como internacionales, y en ambas direcciones (inmigración y emigración¹). Para el apartado correspondiente al análisis de la contribución de las migraciones al cambio demográfico en Galicia se han empleado, además, datos de defun-

ciones y nacimientos procedentes de las estadísticas al respecto que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE).

La estructura de este artículo es la siguiente. En primer lugar, realizamos una síntesis de las contribuciones más recientes al estudio del cambio de ciclo migratorio en Galicia, enmarcándolo en su contexto estatal más amplio. A continuación nos detendremos en el análisis de los flujos migratorios (inmigración y emigración), así como del saldo migratorio para el período 2002-2014. El siguiente apartado aborda las principales transformaciones acontecidas en la composición de la población migrante residente en Galicia, para considerar, seguidamente, la contribución de las migraciones al cambio demográfico en lo que llevamos de siglo XXI y cerrar con unas breves conclusiones.

2 MIGRACIONES EN TIEMPOS DE CRISIS: QUÉ SABEMOS SOBRE EL IMPACTO DE LA RECESIÓN EN LOS MOVIMIENTOS DE POBLACIÓN EN GALICIA Y EN ESPAÑA

La entrada de España en recesión económica marca también el inicio de la inversión de su ciclo migratorio. Así, si los primeros años del siglo XXI se habían caracterizado por unos voluminosos flujos de inmigración que alcanzan su culmen en el año 2007, a partir de este año se reducen significativamente y comienza a aumentar la magnitud de los flujos de emigración, llevando el saldo migratorio a valores que apenas contribuyen al crecimiento poblacional (Reher *et al.*, 2011). Sin duda, la década prodigiosa de la inmigración en España se ha terminado (Arango, 2009: 54). Este fenómeno ha despertado un gran interés por parte de la comunidad académica, pero también a nivel mediático. Podemos resumir los principales elementos que caracterizan este cambio de ciclo en una reducción de las nuevas llegadas, así como en un aumento de la emigración, tanto en la forma de retorno de residentes extranjeros como de reemigración y emigración autóctona (López-Sala y Oso, 2015).

En consonancia con estos cambios, en la producción académica española a este respecto podemos distinguir, de manera amplia, aquella que se centra en los efectos de la crisis en la población inmigrada y sus condiciones de vida (Oliver, 2013; Torres y Gadea, 2015; Cebolla *et al.*, 2015; Aysa-Lastra y Cachón, 2015; Gil-Alonso y Vidal-Coso, 2015) y la que ha girado la perspectiva hacia las salidas, bien analizando el fenómeno del retorno (López, 2010; Parella y Petroff, 2014; López y Pérez-Caramés, 2015), bien la nueva emigración española (Domingo *et al.*, 2014; Domínguez-Mújica *et al.*, 2016), o incluso la reemigración de los residentes extranjeros (Martí y Ródenas, 2012; Domingo y Sabater, 2013; Mas, 2016).

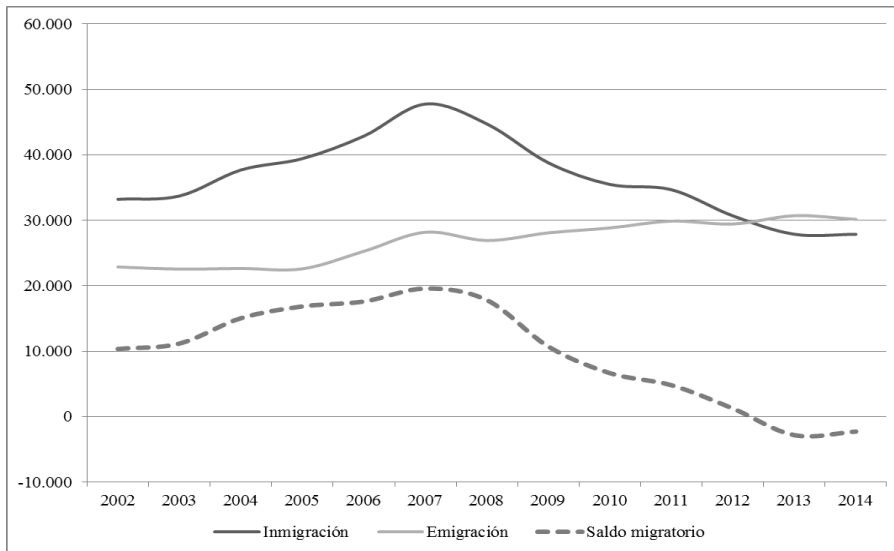
La producción bibliográfica sobre las consecuencias de la recesión en el cambio de ciclo migratorio en Galicia es más escasa. En una reciente contribución sobre la nueva emigración desde Galicia, Domingo y Blanes (en prensa) concluyen que la tasa de emigración de gallegos autóctonos es superior a la del resto de España, por lo que existe una mayor propensión a emigrar que en otras comunidades autónomas. A su juicio, estos nuevos flujos renuevan el perfil etario de la diáspora gallega en el exterior y también amplían sus límites geográficos, al incorporarse más países como destino de esta nueva emigración. En esta línea, Fernández-Suárez (en prensa) indica que las políticas de emigración de la comunidad autónoma gallega están todavía más pensadas para la vieja emigración gallega y sus descendientes que para los nuevos flujos de salida de jóvenes cualificados en busca de mejores oportunidades laborales. Por su parte, Oso

y Martínez-Buján (en prensa) indican que el impacto de la crisis ha sido desigual para hombres y mujeres migrantes, siendo precisamente las mujeres migrantes las que han resistido mejor el impacto de la recesión, con unas menores tasas de emigración que éstos. No obstante, según señalan las autoras, el impacto tardío de la crisis en Galicia ha sido más fuerte en términos de desempleo para la población femenina migrante que para los hombres migrantes.

3 LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LOS FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS (2002-2014)

Desde que comenzamos a tener un registro completo de los movimientos migratorios a través de la Estadística de Variaciones Residenciales en el año 2002, el saldo migratorio, esto es, la diferencia entre las llegadas y las salidas de población, ha sido siempre positivo, a excepción de los dos últimos años de registro, 2013 y 2014, en que las emigraciones superan a las inmigraciones y, en consecuencia, se produce una contribución negativa de los movimientos migratorios al cambio poblacional. No obstante, la evolución en los últimos doce años de ambas corrientes migratorias, así como del saldo derivado, es bastante más compleja y en ella se pueden distinguir varias fases, que abordaremos a partir de los datos que se muestran en el gráfico 1.

Gráfico 1. Flujos de inmigración, emigración y saldos migratorios en Galicia (2002-2014)



Fuente: Elaboración propia basándose en la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR).
Instituto Nacional de Estadística (INE).

La primera fase abarca el período 2002-2007 y se caracteriza por unos elevados y crecientes flujos de inmigración, que alcanzan su apogeo en el extremo superior de este período (2007), con una llegada de casi 48.000 personas. En lo que respecta a la emigración, ésta se mantiene en un nivel prácticamente invariable en torno a las 22.500 salidas anuales en los cuatro prime-

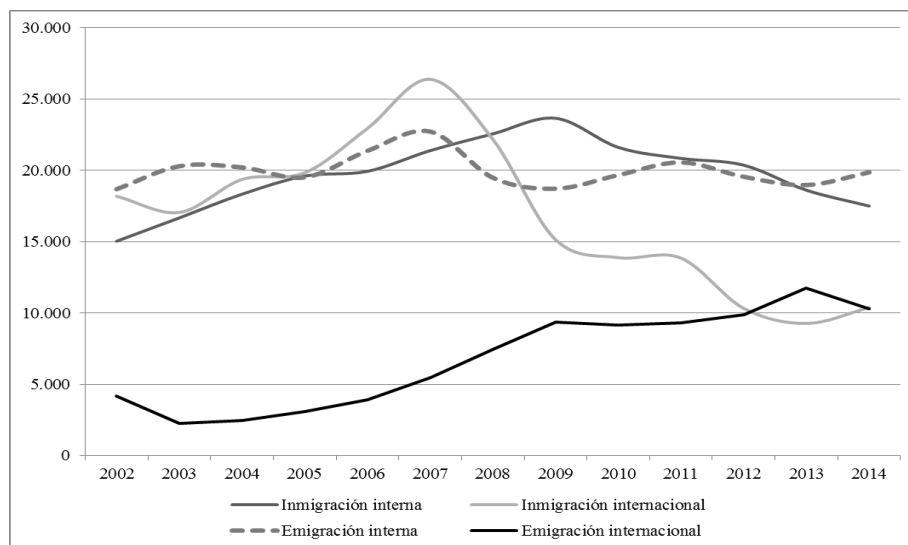
ros años del período, pero comienza a aumentar significativamente (con un crecimiento del 11,7% de media anual) en los años 2006 y 2007. ¿Cómo puede explicarse que se produzca al mismo tiempo el máximo apogeo en la llegada de población a Galicia pero también se registre un aumento en la emigración? A nuestro modo de ver, lo que ocurre es que el inicio del ciclo migratorio implica también el arranque de movimientos de retorno y reemigración, es decir, que el aumento en las llegadas supone también un revulsivo en los movimientos de salida del territorio. En lo que respecta al saldo migratorio, éste sigue la misma tendencia que los flujos de inmigración de aumento constante y progresivo, hasta llegar a la máxima contribución demográfica de los movimientos de población con un saldo migratorio que roza los 20.000 en el año 2007.

El segundo de los períodos abarca los años 2008 a 2012, un lustro inaugurado por la entrada en situación de crisis económica, que tiene no obstante un correlato relativamente débil en materia de flujos migratorios. Así, hay una fuerte contracción en la inmigración, que pasa de las casi 45.000 entradas en 2008 a quedarse por debajo de las 31.000 en 2012, es decir, unas 14.000 inmigraciones menos en un período de cinco años. La reducción media anual en el número de llegadas es del 8,4%. Por su parte, las emigraciones siguen su andadura moderadamente creciente iniciada en el último tramo del período anterior, si bien su intensidad es menor, ya que pasamos de 27.000 salidas del territorio en 2008 a poco más de 29.000 en 2012. El resultado es un saldo migratorio que, aunque positivo, se resiente considerablemente, aunque mucho más por el descenso en las llegadas que por el aumento de las salidas, que, como hemos indicado, es bastante más modesto. Así, de un saldo migratorio positivo de casi 18.000 en 2008 pasamos a un mísero millar en el saldo que supone una participación pírrica del fenómeno migratorio al cambio demográfico en Galicia.

Por último, consideramos una tercera fase para nuestros dos últimos años de estudio, 2013-2014, que se caracteriza principalmente por la entrada en números negativos del saldo migratorio. Así, a la reducción en la corriente de inmigración, principalmente entre 2012 y 2013 (menor en 2014), se suma el aumento en la emigración, que ya alcanza y supera ligeramente las 30.000 emigraciones, lo que arroja un diferencial de -2.833 en el año 2013 y de -2.279 en 2014. Franquear por debajo el límite de cero en el saldo migratorio es una señal, quizás más simbólica que estadística dado lo exiguo de la cifra, de que se ha cerrado la inversión del ciclo migratorio en Galicia y que se inicia una nueva fase de emigración sostenida, débil inmigración y saldos migratorios negativos.

Otra cuestión que resulta enormemente interesante analizar es la composición de los flujos de inmigración y emigración en función de la naturaleza del movimiento, esto es, distinguiendo si se trata de una migración de o hacia otra comunidad autónoma o bien es un movimiento de carácter internacional; y cómo contribuye cada una de estas dos componentes al total del flujo en cada uno de los sentidos. Así, en el siguiente gráfico (gráfico 2) se muestra el desdoblamiento de cada uno de los flujos, inmigración y emigración, en función del carácter interno o internacional de las migraciones.

Gráfico 2. Flujos de inmigración y emigración por composición (interna/internacional) en Galicia (2002-2014)



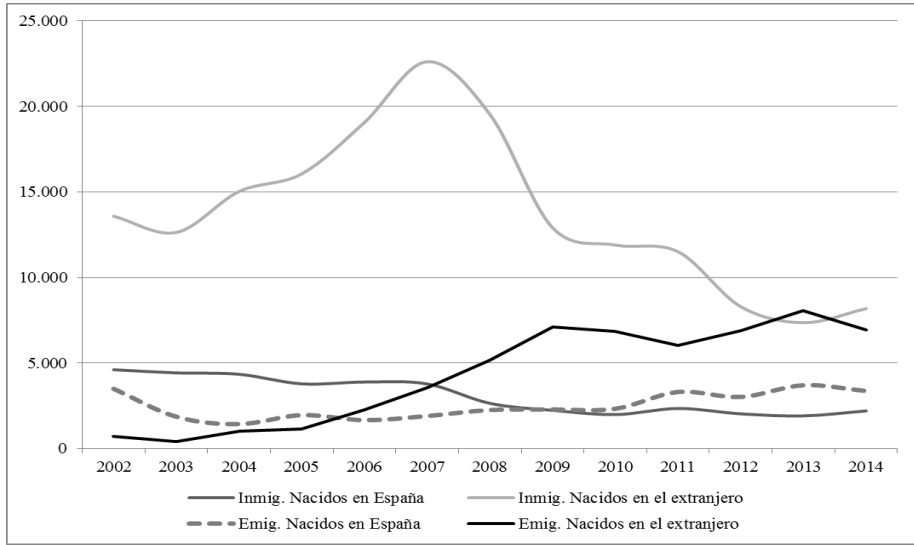
Fuente: Elaboración propia basándose en la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). Instituto Nacional de Estadística (INE).

Retomando la anterior explicación en fases, podemos comprobar cómo en el período 2002-2007 los flujos de inmigración se distribuyen de forma relativamente equitativa entre las llegadas procedentes del extranjero y las que vienen de otras comunidades autónomas, mientras que esta distribución es marcadamente desigual en el caso de las salidas de Galicia. Se puede identificar claramente un predominio de las emigraciones a otras autonomías que, no obstante, se va erosionando a medida que pasan los años, llegando al extremo de este período con un 20% de salidas al extranjero sobre el total de emigraciones. La segunda etapa considerada (2008-2012) socava aún más la preferencia por la emigración interna frente a la internacional, al ir ganando esta segunda un peso porcentual que la sitúa en un tercio de las salidas al final del período, lo que corrobora nuestra explicación previa acerca de la convivencia de momentos álgidos en las llegadas con aumentos en las salidas. En lo tocante a la inmigración, en esta segunda se rompe su ecuanimidad a favor de la inmigración interna, que acaba por representar dos tercios del total de llegadas en 2012. Por último, nuestros dos últimos años de observación (2013 y 2014) representan una profundización de las tendencias observadas en el quinquenio previo: aumento del número y proporción de las salidas al extranjero y reducción de la importancia relativa de la inmigración internacional.

Nos detendremos a continuación en el estudio de los movimientos poblacionales de carácter internacional, ya que en ellos encontramos otra dimensión de la diversidad migratoria a la que hemos aludido previamente que resulta de interés resaltar. Se trata de los vínculos de las migraciones internacionales con procesos previos de emigración desde Galicia, tanto al otro lado del Atlántico como a países europeos. La EVR nos permite desagregar los flujos en función

del país de nacimiento (España/extranjero), y su evolución entre los años 2002 y 2014 se recoge en el siguiente gráfico (gráfico 3).

Gráfico 3. Flujos de inmigración y emigración por país de nacimiento (España/extranjero) en Galicia (2002-2014)



Fuente: Elaboración propia basándose en la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). Instituto Nacional de Estadística (INE).

En lo que respecta a la inmigración procedente del extranjero, hemos de señalar una primera etapa entre los años 2002-2004, en que el peso de la inmigración de nacidos en España es todavía importante, en torno a un cuarto del total del flujo de llegadas, lo que resulta indicativo del proceso de retorno de emigrantes gallegos que venía siendo marcadamente predominante en la inmigración a Galicia durante los años noventa. Aun así, durante todo el siglo XXI lo que predomina entre la inmigración es aquella que podríamos denominar “autónoma”, esto es, sin vínculos con la emigración gallega previa, que representa una proporción relativamente estable de en torno al 80% del total de las entradas, porcentaje que sólo se ve erosionado al principio del período por el todavía importante retorno, como hemos indicado, y ligeramente también en fecha reciente, en que también aumenta la proporción de nacidos en España de entre los que vienen del extranjero.

En cuanto a la emigración con destino al extranjero, podríamos identificar, *grosso modo*, la emigración de nacidos en España como emigración “autónoma”, mientras que la emigración de nacidos en el extranjero está compuesta más bien de retornos (en un 60% de media para el período) y de reemigraciones (40% de media). Siendo así, la trayectoria de ambas componentes para el período de estudio nos indica nuevamente una división en tres etapas: a) una primera, entre 2002 y 2005, en que la emigración “autónoma” domina claramente el total del flujo de salidas, si bien con un peso decreciente que va desde el 80% inicial al 64% de 2005; b) entre 2006 y 2010, cuando se reduce significativamente la proporción de emigración “autónoma”

ma” en favor del retorno y la reemigración de los inmigrantes asentados en Galicia, alcanzando una situación en 2010 donde tres de cada cuatro salidas son protagonizadas por nacidos en el extranjero y sólo una de entre cuatro es de un nacido en España; c) a partir de 2011, cuando se reajustan ligeramente las proporciones entre estas dos componentes, de manera que un tercio de las salidas son de nacidos en España y los restantes dos tercios son procesos de retorno y de reemigración de inmigrantes residentes en Galicia.

En suma, los escasos quince años del siglo XXI para los que tenemos registro de los movimientos migratorios en Galicia han supuesto, en un primer momento, la cancelación del ciclo migratorio gallego que culmina con la llegada numerosa de inmigrantes sin vínculos con la emigración previa gallega y también, en estos últimos años, la apertura de un nuevo período caracterizado por un auge en la emigración, acompañado por una debilitación considerable en las llegadas que lleva a signo negativo al saldo migratorio. Veremos a continuación los cambios que estas tendencias han supuesto para el contingente de población migrante que reside actualmente en Galicia.

4 LA POBLACIÓN MIGRANTE EN GALICIA: CARACTERÍSTICAS, COMPOSICIÓN Y EVOLUCIÓN

Galicia cuenta actualmente con una población de nacionalidad extranjera compuesta por algo menos de 100.000 personas, según los datos a enero de 2015 del Padrón Municipal de Habitantes. Esta cifra representa un 3,3% de la población total residente en Galicia, siendo esta proporción menor que la de otras comunidades autónomas como Madrid, Cataluña, Andalucía o la Comunidad Valenciana, más beneficiadas por la llegada de población migrante de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

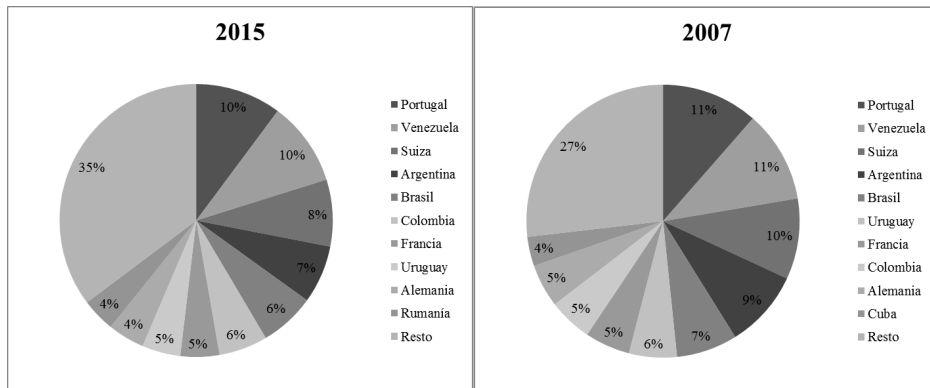
Con todo, es necesario tener en cuenta, por una parte, que los procesos de adquisición de nacionalidad española pueden mermar el colectivo de extranjeros y así extraerlos del cómputo de población migrante, y, por otra, que los amplios procesos de emigración que registró Galicia desde finales del siglo XIX y a lo largo de prácticamente todo el siglo XX han supuesto que cierta parte de la inmigración sea protagonizada por personas de nacionalidad española, bajo la forma del retorno o bien de la emigración de descendientes de los emigrantes gallegos. Estas dos razones explican la diferencia entre el tamaño de la población extranjera y aquella nacida en el extranjero, que, a principios de 2015, era de más de 200.000 personas, esto es, más del doble que la población extranjera, representando así un 7,8% sobre el total de la población gallega.

La evolución de ambos subconjuntos desde el año 2007, es decir, antes del inicio del período de recesión, es creciente. La población extranjera aumenta en un 11,3%, unas 10.000 personas más en un período de ocho años, y la nacida en el extranjero sube un 19,2%, cerca de 35.000 personas.

¿Cuáles son las principales comunidades inmigrantes asentadas en Galicia? Si tomamos como variable de clasificación el país de nacimiento (ver gráficos 4 y 5), para evitar los sesgos que hemos mencionado anteriormente, nos encontramos con que, tal como ha sido apuntado por otros autores (Lamela *et al.*, 2005; Oso *et al.*, 2008), la inmigración gallega se compone de personas procedentes de países con los que ha existido un vínculo histórico a través de la emigración gallega (Venezuela, Argentina o Uruguay en el caso de América Latina; Suiza, Francia o Alemania, entre los países europeos); pero también de inmigración “autónoma”, es decir, sin

lazos con la emigración previa gallega, entre la que encontramos comunidades como la portuguesa, brasileña, colombiana o rumaniana.

Gráficos 4 y 5. Comparativa de la distribución relativa de la población nacida en el extranjero por principales países en 2007 y 2015 en Galicia.



Fuente: Elaboración propia basándose en el Padrón Municipal de Habitantes (PMH). Instituto Nacional de Estadística (INE).

Si estableciésemos un *ranking* por principales países de nacimiento, destaca, en primer lugar, la comunidad portuguesa, con un 10,2% sobre el total de nacidos en el extranjero. A continuación nos encontramos con un país que comparte la característica de haber sido un importante destino de la emigración gallega, pero del que también procede inmigración “autónoma”: Venezuela, del que también son originarios uno de cada diez inmigrantes. Le siguen Suiza y Argentina, con un 8% y un 7% de representación, que también son significativos para la emigración transatlántica y europea. Dos comunidades sin vínculos ocupan los puestos cinco y seis de la tabla; se trata de Brasil (6,6%) y Colombia (5,8%). En la cola de este *ranking*, por orden decreciente en las últimas cuatro posiciones y proporciones que oscilan entre un 4,6% y un 4%, podemos localizar tres países relacionados con la emigración gallega histórica (Francia, Uruguay y Alemania) y, cerrando la lista, Rumanía.

Comparando el *stock* de inmigrantes entre 2007, año álgido en la llegada de inmigración (como hemos visto en el apartado anterior) y previo a la entrada en recesión, y la actualidad (2015), podemos comprobar cómo, aunque apenas ha habido cambios entre las comunidades que ocupan las principales posiciones (sale Cuba y entra Rumanía cerrando la lista), sus puntuaciones relativas sí han cambiado, precisamente en el sentido de dar menos importancia proporcional a las comunidades vinculadas a la emigración gallega y, consecuentemente, más peso a la inmigración que venimos denominando “autónoma”. En total, la inmigración con vínculos pierde hasta diez puntos porcentuales entre 2007 y 2015 en el *ranking* de las diez primeras posiciones. Esto es, mientras que todas las comunidades migrantes amplían su número de residentes en Galicia, hay tres que pierden residentes: Argentina, Uruguay y Suiza, que, bien por razones naturales, bien por retorno y reemigración, se dejan más de 2.500 residentes.

5 LA CONTRIBUCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN GALLEGA

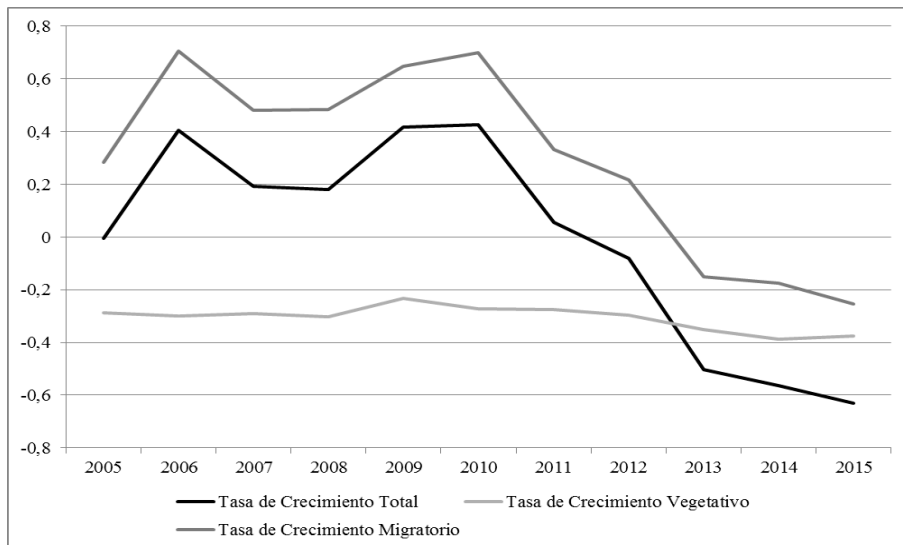
Buena parte de los países europeos se encuentran en la actualidad en situación de muy baja fecundidad (Kohler *et al.*, 2002), esto es, con un número de hijos por mujer que se encuentra muy por debajo del índice de reemplazo generacional, y, al mismo tiempo, con unos elevados niveles de envejecimiento demográfico. Lejos de ser una panacea, los movimientos migratorios se han convertido, con todo, en la principal fuerza de dinamismo demográfico en Europa, tanto en la actualidad como en las previsiones que se avanzan para mitad de siglo (Bijak *et al.*, 2007). Obviamente, ni España ni Galicia escapan a esta situación y se ven también demográficamente beneficiadas por unos movimientos migratorios que, hasta fecha reciente, eran de signo positivo, tal como ha sido puesto de relieve en diversas contribuciones (Izquierdo y López, 2003; Arango, 2004; López e Izquierdo, 2005; Izquierdo, 2006; Castro, 2010).

Sin embargo, en el caso gallego, no siempre las migraciones han supuesto una contribución positiva a la situación demográfica. En una contribución previa (Pérez-Caramés, 2010) demostramos cómo las diversas olas de emigración gallega desde finales del siglo XIX y a lo largo del XX vaciaron ciertas cohortes de población, hurtando activos para la fecundidad, que, una vez terminada la primera transición demográfica, se encontraba ya en niveles más reducidos que en otras comunidades autónomas, fenómeno que se fue intensificando desde la década de los ochenta. El resultado fue que las migraciones internacionales fueron las responsables de un quinto del envejecimiento demográfico registrado entre los años 1950 y 2005. Con todo, también identificábamos un punto de inflexión en la contribución de las migraciones a la demografía gallega, y es que, a partir de los años noventa, en que se invierte el saldo migratorio, las migraciones suponen un ligero rejuvenecimiento de la población.

¿Qué ha pasado entonces en los últimos diez años de evolución demográfica en Galicia y cuál ha sido el papel de las migraciones? Pues bien, entre 2004 y 2014 Galicia perdió un total de 2.290 habitantes, es decir, un 0,08% de la población. No obstante, esta tendencia es desigual en las dos mitades del período: se gana población hasta el año 2010 y se pierde a partir de entonces. De hecho, entre 2011-2014 se pierde tanta población como se había ganado en los siete años anteriores, de ahí que la pérdida para el conjunto de la década sea de tan baja magnitud.

En el siguiente gráfico (gráfico 6) mostramos la evolución de las tasas de crecimiento total, vegetativo y migratorio a lo largo de los últimos once años, gráfico que nos servirá de apoyo para comentar lo acontecido con la población gallega.

Gráfico 6. Evolución de las tasas de crecimiento total, vegetativo y migratorio (en %) de la población gallega (2004-2014)



Fuente: Elaboración propia basándose en el Padrón Municipal de Habitantes (PMH) y las Estadísticas de Defunciones y Nacimientos. Instituto Nacional de Estadística (INE).

En el período de aumento en el número de habitantes, entre 2004 y 2010, eran los movimientos migratorios los que en exclusiva revertían la tendencia negativa del crecimiento vegetativo (resultado de la diferencia entre nacimientos y defunciones) y aportaban población a Galicia. Esta época coincide con el auge de la inmigración en Galicia, que hemos abordado en extensión al analizar los flujos migratorios, en que las llegadas eran cuantiosas y crecientes y las salidas relativamente reducidas. Es precisamente el año 2011 el que marca una inversión relativa en esta tendencia al contraerse significativamente las inmigraciones y aumentar las emigraciones, lo que llevará a la inversión del saldo migratorio, que no sólo ya no es capaz de revertir el signo negativo del crecimiento natural, sino que se apunta en las filas de la pérdida de habitantes. Con todo, en los tres últimos años en que tanto el saldo migratorio como el vegetativo contribuyen a limar la pirámide gallega, éste primero es responsable de un tercio (de media anual) de las pérdidas, siendo el crecimiento vegetativo el responsable de los dos tercios restantes.

En suma, la población gallega no sólo ha ralentizado su ritmo de envejecimiento gracias a las migraciones durante la última década del siglo XX y los primeros años del XXI, sino que además ha visto frenado el impacto negativo del crecimiento natural en los años previos a la entrada en recesión. Con la crisis el signo de los tiempos migratorios cambia y muda también su contribución demográfica: ya no son capaces de equilibrar el crecimiento vegetativo y restan también habitantes a la población gallega, si bien en una menor medida que el saldo natural, que profundiza en su magnitud, alcanzando el mínimo en 2013 con -10.706, esto es, una tasa de crecimiento del -0,39%.

6 CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos abordado el cambio de ciclo migratorio en Galicia, que se produce teniendo como punto temporal de inflexión la entrada en un período de severa recesión económica.

Si bien el panorama migratorio de Galicia es complejo y diverso, fruto de las relaciones que perduran con aquellos países que fueron destino de importantes flujos de emigración en el pasado más lejano (a América Latina, principalmente) pero también en un pasado más próximo (a países europeos como Suiza, Francia, Alemania o Reino Unido), no es menos cierto que Galicia no se ha beneficiado en tanta medida como otras autonomías del denominado *boom* de la inmigración de finales de los años noventa y la primera década del siglo XXI. Aun así, Galicia ha recibido no sólo inmigración con vínculos con la emigración previa, sino también inmigración “autónoma” del vecino Portugal, pero también de otras comunidades más presentes en el resto del territorio español, como la colombiana o la rumana.

Además de la debilidad relativa de los flujos migratorios de Galicia, a raíz de su menor capacidad de atracción de inmigrantes en comparación con otras comunidades autónomas, otra peculiaridad del panorama migratorio gallego es que, durante los años de mayor arribaje internacional, el saldo migratorio interno (es decir, los intercambios de población con el resto de España) es negativo, lo que modera la capacidad benéfica en términos demográficos de esta inmigración. Con la entrada en recesión, las llegadas se reducen y aumentan progresivamente las salidas de población, tanto a otras comunidades autónomas como, cada vez más, al extranjero, bien bajo la forma de emigración “autónoma”, bien como retornos y reemigraciones. El saldo migratorio cambia de signo en 2013, cerrando así un ciclo e inaugurando otro en el que nuevamente la emigración vuelve a ser la protagonista.

En lo que respecta al *stock* de población inmigrante, este ha aumentado significativamente desde el año 2007, previamente a la entrada en situación de crisis, hasta la actualidad (año 2015), si bien las principales comunidades migrantes siguen siendo las mismas, aunque hemos entrevisto un importante cambio de tendencia: si en 2007 había un cierto equilibrio entre la inmigración con vínculos con Galicia y la que hemos denominado “autónoma”, en 2015 el balance se decide por esta última, perdiendo importancia absoluta y relativa la presencia de migrantes relacionados con las olas previas de emigración gallega.

Hemos analizado también la contribución de los movimientos migratorios al crecimiento de la población gallega en la última década. La contribución positiva de unos saldos migratorios que superan con creces el crecimiento vegetativo de signo negativo supone un crecimiento de la población que se mantiene hasta el año 2010, fecha a partir de la cual la magnitud del saldo migratorio comienza a declinar y su contribución ya no es suficiente para paliar el carácter negativo del saldo natural, pasando, en un último momento, a cifras por debajo de cero, que se juntan ya con el crecimiento vegetativo para ir restando habitantes a la pirámide gallega. Con todo, la pérdida de habitantes es todavía muy moderada, y casi se puede hablar más de una situación de estancamiento antes que de retroceso.

7 BIBLIOGRAFÍA

- Aja, E.; Arango, J., y Oliver, J. (eds.). 2012. *Inmigración y crisis. Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona: CIDOB.
- Arango, J. 2004. “Inmigración, cambio demográfico y cambio social”. *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*, 815: 31-44.

- Arango, J. 2009. "Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio". En E. Aja, J. Arango y J. Oliver (eds.). *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España* (52-73). Barcelona: CIDOB.
- Aysa-Lastra, M., y Cachón, L. 2015. *Immigrant Vulnerability and Resilience. Comparative Perspectives of Latin Americans during the Great Recession*. Nueva York: Springer.
- Bijak, J.; Kupiszewska, D.; Kupiszewski, M. et al. 2007. "Population and labour force projections for 27 European countries, 2002-052: impact of international migration on population ageing". *European Journal of Population*, 23: 1-31.
- Cachón, L. 2014. "La nueva emigración desde España y Cataluña en la Gran Recesión (¿2007-2016?): unas reflexiones provisionales". En E. Sánchez-Montijano y X. Alonso (eds.). *Nuevos flujos y gran recesión. La emigración en Cataluña, España y la UE* (45-70). Barcelona: CIDOB.
- Castro, T. 2010. *¿Puede la inmigración frenar el envejecimiento de la población española?* Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), 40.
- Cebolla, H.; Miyar-Busto, M. y Muñoz-Comet, J. 2015. "Is the Spanish Recession Increasing Inequality? Male Migrant-native Differences in Educational Returns against Unemployment". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 41(5): 710-728.
- Domingo, A. y Blanes, A. 2015. "Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro". En J. Arango, D. Moya, J. Oliver y E. Sánchez-Montijano (dirs.). *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la inmigración en España 2014* (94-122). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A., y Blanes, A. (en prensa). "The Galician diaspora in the 21st Century: Demographic renovation as a response to the economic crisis". En R. DePalma y A. Pérez-Caramés (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Super-Diversity*. Nueva York: Springer.
- Domingo, A., y Sabater, A. 2013. "Crisis económica e inmigración: la perspectiva demográfica". En E. Aja, J. Arango y J. Oliver (dirs.). *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (61-87). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A.; Sabater, A. y Ortega, E. 2014. *¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española*. *Empiria* 29: 39-66.
- Domínguez-Mújica, J.; Díaz-Hernández, R. y Parreño-Castellano, J. 2016. "Migrating Abroad to Get Ahead: The Emigration of Young Spanish Adults during the Financial Crisis (2008-2013)". En J. Domínguez-Mújica (ed.). *Global Change and Human Mobility* (202-223). Nueva York: Springer.
- Fernández-Suárez, B. (en prensa). "Migratory trends and their relation to specific policy regarding migrations in Galicia". En R. DePalma y A. Pérez-Caramés (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Super-Diversity*. Nueva York: Springer.
- Gil-Alonso, F. y Vidal-Coso, E. 2015. "Inmigrantes extranjeros en el mercado laboral español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis?" *Migraciones* 37: 97-123.
- Hernández, J. 2007. "Inmigración extranjera y estructura demográfica de Galicia". *Xeográfica, Revista de Xeografía, Territorio e Medio Ambiente* 7: 137-149.
- Izquierdo, A. (dir.) 2006. *Demografía de los extranjeros: incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao: Fundación BVVA.
- Izquierdo, A., y López, D. 2003. "El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002". *Papeles de Economía Española*, 98: 68-93.
- Kohler, H. P.; Billari, F. C. & Ortega, J. A. 2002. "The emergente of lowest-low fertility in Europe during the 1990s". *Population and Development Review*, 28(4): 641-680.
- Lamela Viera, C.; López de Lera, D., y Oso, L. 2005: "La inmigración internacional en Galicia: latinoamericanos, comunitarios y otros". En *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, coord. por Carlota Solé, Antonio Izquierdo Escribano, Amado Alarcón Alarcón (pp.89.104). Barcelona: Anthropos.
- López, D. 2010. "Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso". *Polígonos, Revista de Geografía* 20: 9-27.
- López, D., e Izquierdo, A. 2005. "Demografía de los extranjeros en Galicia. Incidencia en el crecimiento de la población". *Revista Gallega de Empleo*, 4: 21-58.
- López, D., y Pérez-Caramés, A. 2015. "La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España". *Migraciones* 37: 171-194.
- López-Sala, A., y Oso, L. 2015. "Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales". *Migraciones* 37: 9-27.
- Martí, M., y Ródenas, C. 2012. "Reemigración en España: una aproximación a sus determinantes". *Investigaciones regionales* 22: 105-128.
- Mas, R. 2016. *Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008*. *Population, Space and Place*, DOI: 10.1002/psp.2017

- Oliver, J. 2013. "La inmigración y la doble recesión del mercado de trabajo en España, 2011-12". En E. Aja, J. Arango y J. Oliver (eds.). *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (28-59). Barcelona: CIDOB.
- Oso Casas, L., Golías Pérez, M., & Villares Varela, M. 2008. *Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: la construcción del puente transnacional. Política y sociedad*, 45(1): 103-117.
- Oso, L., y Martínez-Buján, R. (en prensa). "Mobility Strategies, Labour Market and Gender in a Context of Economic Crisis in Galicia". En R. DePalma y A. Pérez-Caramés (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Super-Diversity*. Nueva York: Springer.
- Parella, S., y Petroff, A. 2014. "Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis". En J. Arango, D. Moya y J. Oliver (eds.). *Anuario de la Inmigración en España 2013* (61-88). Barcelona: CIDOB.
- Pérez-Caramés, A. 2010. "O papel dos movementos migratorios no avellentamento demográfico de Galicia". *Estudos Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións*, 3(2): 97-114.
- Reher, D.; Requena, M., y Sanz, A. 2011. "¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio". *Revista Internacional de Sociología* 69(1): 9-44.
- Torres, F., y Gadea, M. H. 2015. *Crisis, inmigración y sociedad. Madrid: Traficantes de Sueños*.

NOTAS

- 1 A pesar de que sigue siendo la fuente estadística más empleada para el estudio de los flujos migratorios, la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) posee importantes limitaciones que es necesario tener en cuenta a la hora de analizar la información que recoge. Así, existe una subestimación importante de los flujos de emigración al extranjero dada la reducida disposición de muchos de los que emigran a darse de baja en el Padrón Municipal de Habitantes, subestimación que es más importante entre los emigrantes de nacionalidad española, al estar al margen del principal proceso de depuración de la fuente que constituyen las bajas por caducidad (respecto a las debilidades de esta fuente para estimar los flujos migratorios, consúltese Domingo y Sabater 2013, Domingo *et al.*, 2014).